

## Cultura y Ocio



ARTE

Juan Francisco Rueda

# Invitación a reconocernos

Cristina Martín Lara exhibe hasta el 14 de noviembre en la galería Isabel Hurley una serie de fotografías desconcertantes que permiten indagar en la condición humana

## 'LANDPARTIE'

Cristina Martín Lara. Galería Isabel Hurley. Paseo de Reding 39-bajo, Málaga. Hasta el 14 de noviembre.

Con *Landpartie*, Cristina Martín Lara insiste en las claves e intenciones que vienen caracterizando su obra desde 1999, cuando inicia el proyecto *Sueños despiertos*. Éste es una suerte de marco conceptual que ha regido las sucesivas propuestas de la fotógrafa malagueña, redefiniéndose, a su vez, con cada una de ellas gracias a las nuevas soluciones y recursos que ha ido preconizando y sumando, de modo que se ha convertido, progresivamente, en un proyecto, por paradójico que parezca, más definido a la par que más complejo.

De ahí que podamos decir que Martín Lara construye sostenidamente, sin virajes sorpresivos y con desapego a las modas, un espacio de reencuentro del espectador consigo mismo; de afloramiento de vivencias, sensaciones, emociones y estados paroxísticos; así como de reflexión en torno a los procesos y estrategias artísticas, como las suyas, por las que, de un lado, el espectador no sólo acaba siendo agente o sujeto de ese proceso, sino objeto de su propia contemplación y dilucidación, como, por otro lado, sobre la capacidad de reconstruir y recontextualizar según las experiencias propias —por tanto de modo subjetivo e individual— las *realidades-ficticias* que le son ofrecidas.

No es poco lo que pone en juego la fotógrafa. Las más de las veces el espectador obtiene un retrato —si



Una de las fotografías que ilustran la exposición 'Landpartie'.

ÁLVARO CABRERA

no autorretrato—del individuo y su relación con la sociedad, de la soledad, del aislamiento, la indefensión, del desamparo, la incomunicación y, en especial, de su fragilidad y finitud; cuestiones éstas que, junto a la continua referencia y confrontación con la Naturaleza infinita y con la manifestación de sus fuerzas —enunciación clara de lo sublime—, permite una vinculación con lo romántico, no tanto por sus referencias como por ese propósito de verse reflejado por oposición y con extrema melancolía en el mundo exterior: una rotunda indagación sobre nosotros mismos.

Para ello, Martín Lara, en sus fo-

tografías y videoinstalaciones, nos ofrece una serie de imágenes desconcertantes y enigmáticas que en su conjunto se manifiestan *a priori* como inconexas, como si se tratase de *flashes*, de instantes a medio camino entre lo real y lo ficcional (propio de la fotografía escenificada) que consiguen que lo familiar devenga extraño y que actúan como especie de detonantes en el observador. Indicios que harán que esas escenas que *construye* permitan que el espectador logre, merced a un proceso empático y de reconocimiento y convergencia, sentir y vivir como propias las emociones y estados que laten en sus fotografías.

No resulta difícil *introducimos* en esos espacios que propone, ya que la fotógrafa opta por emular/suplantar lo que en lo fílmico sería el plano subjetivo, de modo que sus personajes, que suelen darnos la espalda, nos enfrentan a su propia visión que pasa a ser la nuestra. Al fin y al cabo no hace falta ponerles rostro a esos personajes. Están hechos del mismo material que nosotros y, seguramente, paralizados ante nuestra misma visión, lleguen a sentir igual. Hasta tal punto que esos *sin-rostros* que nos ofrecen su espalda, que nos regalan su visión, se transfiguran, gracias a un desplazamiento perceptivo, en nosotros o nosotros

en ellos, de tal modo que acabamos por *vernos* representados en esas imágenes.

En esta ocasión, además, las fotografías han sido montadas a distintas alturas, intentando transportar al espectador al punto de vista que le correspondería en una lógica perceptiva que buscarse situarlo en el espacio de lo fotografiado. Martín Lara, de ahí el carácter de instalación e incluso ambiental, ansía esa involucración del espectador. Ésta descansa también en otros resortes. Buena parte de la fotografía actual vacila entre la presentación y la narración y lo real y lo ficticio; en algunos casos, como en el de Martín Lara, el enigma y la ambigüedad de sus imágenes (la dificultad, cierto hermetismo y la dislocación de los márgenes lógicos) provocan que en su re-

## LA INTENCIÓN

El enigma de sus imágenes acaba convirtiéndolas en símbolos y metáforas, aquí de la angustia existencial

cepción se realice todo un ejercicio de connotación por nuestra parte, que acaba convirtiéndolas en símbolos y metáforas, aquí de la angustia existencial.

Con esta muestra, Martín Lara sigue ofreciéndonos espacios de reencuentro con nosotros mismos, invitaciones a ver y a vernos, descubrimos convertidos en objetos de nuestra exploración y reconocimiento, mientras que la Galería Isabel Hurley sigue manifestado su interés por ejercicios en torno a lo vivencial, la indagación de la condición humana, los estados paroxísticos o las experiencias que rebasan los límites poniéndonos en juego. La de Martín Lara ha de unirse a otras como las de Navares, Rendeiro, Amavisca, Díaz Barbadó o Martín&Muñoz, que configuran el sujeto contemporáneo.

Ficción, memoria y realidad

Centro Andaluz de las Letras  
LETRAS CAPITALES

Andrés Trapiello

Lunes, 9 de noviembre de 2009 a las 20:00 hrs.  
Instituto de Estudios Portuarios  
(Puerto de Málaga)

JUNTA DE ANDALUCÍA  
COMUNIDAD DE CIUDADES

Málaga

trapiello

SI TE DUELE QUE CADA MINUTO MUERAN DOS NIÑOS DE MALARIA, LLAMA AL MÉDICO

Llama al 902 250 902  
o entra en [msf.es](http://msf.es) y hazte socio.

MEDICOS SIN FRONTERAS